

Taller de Letras

BOLETIN DE LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LETRAS DE LA UCA

Nº 22

22 enero 1983

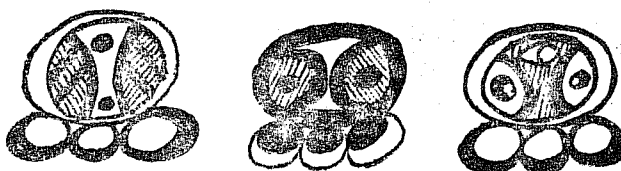
En este boletín presentamos un material que se utilizó en parte en el cursillo que dio el Departamento de Letras durante los días 4 al 14 de enero. Se entrega ahora algo más completo con el propósito de ampliar la información que se ofreciera entonces en el área de Literatura.

INTRODUCCION AL MUNDO MAGICO DEL POPOL VUH

Para analizar con cierta profundidad el POPOL VUH es necesario partir de al menos dos consideraciones:

1. Cuando se analiza una obra "literaria" precolombina no pueden aplicarse, sin más, las categorías con que estamos acostumbrados a analizar y a enjuiciar nuestra "literatura" de raigambre occidental. Por ejemplo, no pensemos encontrar textos diáfanos en cuanto al presentarse y sucederse de hechos y personajes: hay textos en que se repiten una y otra vez las mismas fórmulas protocolarias de los personajes (cfr. EL RABINAL ACHI). No pensemos tampoco en unos textos elaboradísimos en cuanto a la forma: en algunos de ellos se mezcla la historia con el lenguaje hermético de las profecías; los consejos prácticos con oraciones y rúbricas rituales. (cfr. los LIBROS DE CHILAM BALAM).
2. Sin embargo, si es válido el postulado que se ha venido aplicando antes (toda obra de calidad nos descubre las contradicciones de fondo de la sociedad en que surge), entonces tendría que aplicarse también a una obra como el POPOL VUH, obra en la que además de un interés histórico-pedagógico-moral se nota un afán "literario" por parte de su autor o autores. Si el Popol Vuh "vale" como "literatura" y no sólo como documento histórico o ético-pedagógico, entonces tendrá que tener una estructura suficientemente compleja como para permitir distintos niveles de lectura (nivel literal: las contradicciones "aparentes"; nivel alegórico o simbólico: las contradicciones "de fondo") con la consiguiente referencia a la realidad histórico-social, la cual va a ser "interpretada" (metaforizada) a través de aquellos niveles de lectura.

Vamos a adentrarnos un poco en el contexto de la obra para comprender y valorar mejor el texto de la misma. Haremos un recorrido por la cultura maya para diferenciarla de la maya-quiché, cultura en la que surge el Popol Vuh; señalaremos lo que fueron las Altas Culturas, y las características de la "literatura" entre los mayas y maya-quichés; finalmente, nos adentraremos en el mundo mágico del Popol Vuh en orden a determinar los distintos niveles de lectura.



Hem.

PQ
7081
.A1
T147
SLV
Ej.3
Nº22

BIBLIOTECA
HEMEROTECA
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

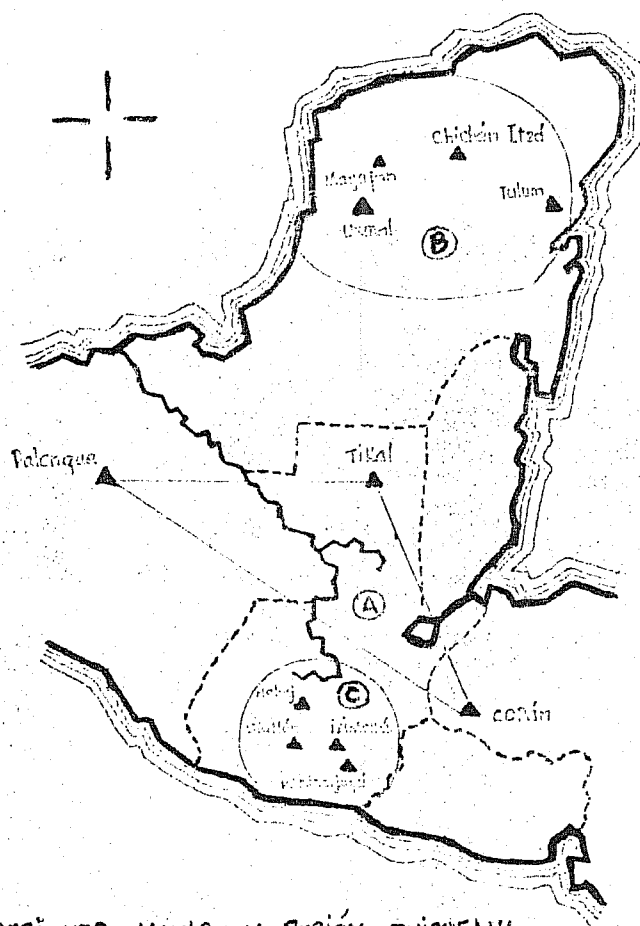
DIFERENCIAS ENTRE MAYAS Y MAYA-QUICHES

- Los mayas son identificados por algunos especialistas como aquellos grupos culturales que hicieron uso de:
 - a) la escritura jeroglífico-cronológica;
 - b) la arquitectura con bóveda de piedra salediza o de arco corbelado;
 - c) la cerámica Tzakol (Morley, 1961; von Hagen, 1974)
- Dondequiera que se encuentren estos rasgos estaremos ante los verdaderos mayas; por el contrario, la presencia de alguno o algunos de ellos, denotará el parentesco con los mayas, pero no su identidad.
- La historia de los mayas se divide fundamentalmente en dos períodos:
 - a) Los mayas clásicos del sur,
 - b) Los tolteco-mayas del norte.
- El primer período fue llamado también Viejo Imperio Maya, aunque el mismo Morley objetó esa denominación por considerar que no se trató de un imperio propiamente dicho: no había autoridad central sino ciudades-estado relativamente independientes (Morley, op. cit.)
- Estos mayas tuvieron por territorio el comprendido en una especie de triángulo formado por las ciudades de Tikal, Copán y Palenque. Fueron predominantemente pacíficos, grandes constructores de pirámides, carreteras, etc.; fueron astrónomos y matemáticos de primera.
- Pues bien, parece ser que estos mayas clásicos (o un grupo: los itzáes) fueron enemigos de los maya-quichés y por eso calificados por estos como los Señores de Xibalbá, habitantes de los barrancos y dominadores de los maya-quichés en algún momento de su historia.
- Los mayas del período clásico colapsan debido a crisis sociales a las que se aúna la inoperancia de la agricultura de roza (Morley, op. cit.) o por la incursión de grupos incivilizados del norte (Thomson, 1959). Lo cierto es que quedan deshabitadas las grandes ciudades y la población se dispersa predominantemente hacia el norte, hacia Yucatán.
- El segundo período maya ha sido denominado (con las mismas objeciones que el anterior) Nuevo Imperio Maya o período Postclásico: desde el 900 hasta el 1550 dC. (Luján, 1970; Morley, op. cit.)
- Se caracteriza este período por la influencia toltecomexicana. Se conservan en gran medida tradiciones, concepciones y aun la lengua maya, de modo que se habla de una mayanización de los toltecas que llegaron a la región yucateca. (Morley, op. cit.)
- Sin embargo, hubo desaveniencias entre la población maya y los jefes tolteco-mexicanos; por eso, se suceden ligas entre las principales ciudades del territorio maya yucateco: Mayapán, Chichén Itzá y Uxmal. Hasta que las crisis y las venganzas entre caudillos dieron al traste con la civilización maya, de modo que cuando llegaron los españoles, se encontraron con una civilización disminuida, sombra de lo que había sido una gran civilización; y sólo un grupo como los itzáes lograron detener por algunos años el embate español.
- Es de notar que en esa invasión tolteca hacia la región maya yucateca venía un personaje importante: Quetzalcóatl. Mitad historia y mitad leyenda, Quetzalcóatl parece haber llegado desde los Altos de México hasta la región maya (inclusive el altiplano guatemalteco y la región pipil centroamericana?) con costumbres bélicas según unos (Libros de Chilám Balam) y pacifistas, según otros.
- Quetzalcóatl regresó después de un tiempo a México, pero pasó a integrar el panteón maya como Kukulcán, y entre los maya-quichés fue venerado como Gucumatz y posiblemente, también como el señor Nacxit.

Hem.
PQ
7081
A1
T147
SIV

no 22
3

- Participando de algunos rasgos de los mayas, los maya-quichés de Guatemala es tán emparentados con los cakchiqueles, tzutujiles y rabinales, con los cuales conformaron los reinos "quicheanos" alrededor de 1.200 y 1.300 dC. (Carmack, s.f.)
- Mayas y maya-quichés tuvieron un tronco común, aunque se separaron en un período que comprende desde el 300 aC. hasta el 900 dC. (Morley op. cit.), tienen muchas cosas en común, resabios de ese parentesco ancestral.
- La inmigración tolteca parece ser que también tocó la región quicheana y fue otro elemento más de unificación en la región maya (unificación para los sectores dominantes que adoptaron costumbres toltecas, pero segregación respecto de los sectores dominados, que siguieron siendo predominantemente mayas).
- Hubo una gran rivalidad entre quichés y cakchiqueles; y esa pugna se refleja en las obras y documentos salidos de los dos pueblos: Popol Vuh y Título de los señores de totonicopán (quichés) y Anales de los cakchiqueles (cakchiqueles)
- Los principales centros de los quichés son: Gumarcaaaj o Utatlán. Los de los cakchiqueles: Iximché (asiento de la actual capital de Guatemala) y Kaminaljuyú.



REGIONES MAYAS Y REGION QUICHEANA
(A): MAYA CLÁSICA DEL SUR
(B): MAYA TOLTECA DEL NORTE
(C): QUICHEANA

LAS ALTAS CULTURAS AMERICANAS

- Cuando los españoles llegaron a América pensaron que todos los pueblos que - aquí habitaban eran salvajes, primitivos, que había gente con cara de perro, comedores de niños y que estaban muy cerca de los animales, por no decir que ERAN animales.
- En el fondo, estaban aplicando una concepción unilineal del desarrollo histórico, según la cual el modelo y patrón de desarrollo era el occidental conocido; por eso todos los demás pueblos eran "sub-desarrollados" en la medida en que estuvieran careciendo de las "cualidades" de los europeos de entonces: la lengua, el sometimiento al cristianísimo rey, la adhesión a la religión verdadera y aun el color de la piel.
- Sin embargo, la concepción del desarrollo unilineal de la historia ha caído desde hace ya mucho tiempo, y ahora se acepta que hay desarrollos "paralelos". Dentro de las vertientes históricas y culturales propias de cada continente, habría ciertamente pueblos más adelantados que otros, pero no todos tienen - que ser medidos por el mismo rasero: la punta de lanza occidental. (Palerm, 1972).
- Se admiten generalmente tres formas de desarrollo específicas, basadas en la manera de organizar la economía y la producción:
 - a) Modo de Producción Antiguo: propio de las sociedades europeas clásicas - (griegos y romanos), basadas en la propiedad privada del suelo, conformación a nivel de estado (estratos o castas derivadas del "puesto" que se ocupa en la producción), la guerra como actividad importante, etc.
 - b) Modo de Producción Asiático: propio de las sociedades orientales y americanas (India, Japón, China, Egipto, México y Perú), basado en el poder tiránico de los sacerdotes-reyes-guerreros, con grandes complejos urbanísticos, agricultura de regadío (en la casi totalidad de los casos), carácter cerrado de la sociedad, etc.
 - c) Modo de Producción Germánico: propio de los pueblos bárbaros que invadieron Europa, basado en propiedad privada del suelo, con organización tribal y conformación de unidades mayores que la tribu sólo cuando la necesidad lo requiriera: la guerra (Palerm, op. cit.)
- En términos generales, pues, las culturas americanas caben dentro del segundo tipo de desarrollo, aunque eso no es totalmente válido puesto que culturas como la maya y afines no tuvieron la agricultura de regadío como base de su economía: sería aplicable si se admitiera como rasgo general la construcción de complejos urbanos importantes (entre los que estarían los canales y diques para la irrigación).
- Para visualizar los distintos estadios de desarrollo de las culturas americanas puede servir la siguiente clasificación:
 - a) Grupos culturales más primitivos. Fundamentalmente son nómadas, viven de la caza y recolección de alimentos. Representantes de este grupo serían:
 - los esquimales de la región ártica,
 - los fueguinos de la región antártica,
 - los guaraníes de la meseta del Paraguay, etc.
 - b) Grupos intermedios o semisedentarios. Conocen la agricultura y domesticación de animales. Las instituciones sociales y políticas no son tan complejas y todo gira en torno a la organización familiar: la tribu es un grupo de familias emparentadas; el clan es un grupo de tribus, etc. Representantes de este grupo son:



los pieles rojas de Estados Unidos,
 los caribes de las Antillas,
 los arawacs del Amazonas y del Orinoco,
 los chorotegas de la América Central.
 los chalchiquíes o diaguitas del N.O. argentino.

- c) Grupos culturales superiores. Estos pueblos constituyeron grandes naciones con manifestaciones culturales monumentales. Unos sobresalieron en el cultivo de la escritura; otros, en la organización social; - otros, por sus construcciones ciclópeas. Estos pueblos fueron:

los aztecas de la meseta del Anáhuac (México),
 los mayas de Yucatán y América Central,
 y los Incas de los Andes peruanos. (Oltra, 1977)

- . Sin embargo, no es del todo exacto que los grupos culturales superiores estén representados únicamente por los mayas, aztecas e incas; porque tanto en el México precolombino como en el Perú precolombino hubo una serie de culturas que bien pueden aparecer en la nómina de grupos culturales superiores. Así, los teotihuacanos, texcocanos y tlaxcaltecas (en México) y los de Nazca y de Tiahuanaco (en Perú). Otros, como los maya-quichés (o los pipiles de Centroamérica) tampoco están tan alejados de lo que sería una cultura superior. Se hace necesario, pues, ahondar más en lo que es un grupo cultural superior o, más bien, en lo que es una Alta Cultura.
- . Las características de las sociedades americanas que pueden ser catalogadas como ALTAS CULTURAS serían las siguientes:
 - a) Han superado el estadio de la mera agricultura de subsistencia. Se produce bastante más de lo que se consume. Este "plus" o excedente de producción agrícola permite, entre otras cosas, disponer de tiempo y fuerza de trabajo extras, los cuales pueden ser invertidos en otras labores (que van desde la construcción de templos y obras urbanísticas, hasta creaciones artísticas, pasando por elaboraciones teóricas y "técnicas": teología, ciencia astronómica, calendario, matemáticas, escritura, etc.).
 - b) La casta sacerdotal se vuelve el grupo dominante (conocen los sacerdotes los medios "mágicos" para producir eficientemente: están en contacto con los dioses), y el estado (con su red de instancias burocráticas) es el mecanismo más eficiente de control.
 - c) La construcción de obra física monumental (grandes pirámides y templos, plazas, carreteras, acueductos, jardines, etc., etc.) se hace necesaria para consolidar el predominio sacerdotal. Las grandes ciudades precolombinas son predominantemente centros ceremoniales.
 - d) Pero también estas urbes son centros con capacidad para sintetizar y sistematizar influencias de diferentes pueblos y épocas (calendario, escritura, construcción, arte, cerámica, etc.), dándole al producto resultante su propio sello. A su vez, se convierten en núcleos de irradiación cultural (por la vía del comercio o de la imposición conquistadora).
- . Bajo este aspecto, los aztecas, mayas e incas serían las ALTAS CULTURAS americanas por antonomasia: por la monumentalidad de sus creaciones y por lo decisivo y determinante de su influencia.
- . Sin embargo, casi con el mismo derecho y propiedad entrarían en esta clasificación pueblos a los que nos referíamos antes: teotihuacanos, Olmecas, de Tiahuanaco, etc.
- . Porque, por ejemplo, en la misma época y en la misma región de México coexistieron con los aztecas grupos que sin ser aztecas propiamente dichos (tlaxcaltecas, texcocanos, etc.) participaron de ciertos rasgos culturales comunes (misma lengua, dioses comunes, etc.) y con manifestaciones igualmente monumentales.

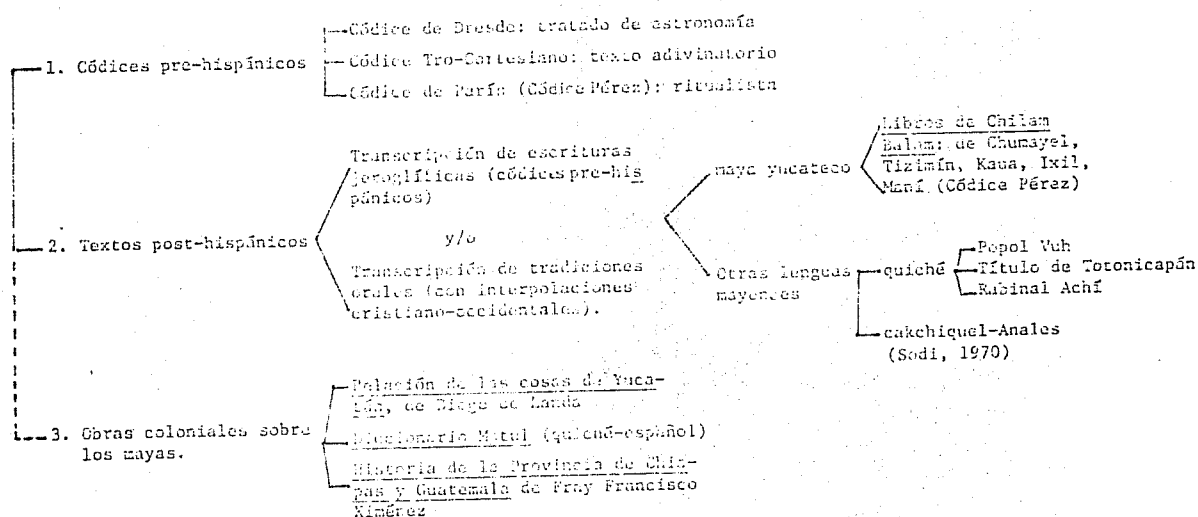
- Para hacer justicia a estos pueblos se hace necesario, pues, aplicar el término de Alta Cultura a la cultura Nahuatl como totalidad (representantes de ella serían: aztecas, texcocanos, tlaxcaltecas, de Huetjotzinco, etc.) (Garibay, - 1971).
- Grupos afines a los mayas como los maya-quichés, cakchiqueles, rabinales, etc. no tuvieron quizás manifestaciones tan monumentales (pirámides o templos colosales, arte y cerámica depurados, etc.) o una irradiación cultural tan marcada o una organización estatal tan compleja, pero sí otras manifestaciones culturales (la literatura en el caso de los maya-quichés, rabinales y cakchiqueles) por las cuales pueden ser consideradas poco menos que Altas Culturas.
- Finalmente, grupos como los nahuas pipiles (en lo que ahora es Guatemala, El Salvador, y Nicaragua) se catalogarían como periféricos respecto de los grandes centros culturales. Participando por vía de comercio o de simple contagio cultural (ya que guardaron su independencia) de los adelantos artísticos, arquitectónicos, científicos (pirámides y vasos policromados de El Salvador), pero representando lo que en la actualidad es el atraso de las ciudades y pueblos de provincia respecto de las grandes capitales.

LA "LITERATURA" DE LOS MAYAS Y DE
LOS MAYA-QUICHES

- Se ha hablado de culturas y pueblos "á-grafos" para referirse a la generalidad de las culturas americanas precolombinas (Alcina Franch, 1957).
- Sin embargo, pueblos á-grafos no es sinónimo de pueblos primitivos: ya vimos cómo es preciso hacer distinciones. Además, pueblos á-grafos hace referencia en principio, al hecho de que éstas sociedades recurrieron a formas distintas a la occidental (escritura alfabética) para expresar sus ideas y emociones.
- No obstante, aquí también es necesario hacer distinciones; en las sociedades precolombinas se dan:
 - a) Una vivencia más "popular" de lo religioso (Thomson, op. cit.) que tiene que ver con el a-grafismo de las grandes masas indígenas; y
 - b) una religión "oficial" (Thomson, op. cit.) reglamentada por la casta sacerdotal, que tiene que ver con el uso de la escritura glífica (códices y pinturas de vasos y murales).
- Las grandes masas indígenas se inclinaban por una experiencia orgánica, inmediata de lo divino. Practicaban una religiosidad con un gran sentido práctico: que consiguiera el alivio a la enfermedad, el sustento y la euforia mística (Thomson, op. cit.)
- Es por eso que lo gestual, lo ritual, lo dramático tenía una especial predilección. Danzas, bailes, procesiones, recitaciones en alta voz implicaban un contacto epidérmico con las divinidades. Estas no eran "comprendidas" en "frío" cuanto "sentidas" al calor de la danza, o de la recitación. (Sten, - 1974; García Mejía, 1972).
- Hablar de los dioses o sobre los dioses no podía hacerse con palabras "frías". El "recitador", el "lengua de la tribu" habría de encarnar, vivir lo que decía. De ese modo induciría a la "catarsis" o liberación del terror cósmico para entregarse a la euforia de la danza (Reverte, 1968).
- De esta experiencia de lo divino también participarían los dirigentes religiosos. Sin embargo, este estrato también conocía y manejaba una escritura. Como ya dijimos, no se trataba de una escritura alfabética como la que cristalizó en Occidente, sino de una escritura glífica, e.d.: dibujos que representaban objetos materiales (fase pictográfica), ideas (fase ideográfica) y aun sonidos (fase fonética). Parece ser que la escritura maya y aun la azteca estaban pasando de la segunda a la tercera fase. (Krickeberg, 1973).

- Características generales de la escritura glífica precolombina serían:
 - a) Su uso era privativo de los sacerdotes, pertenecientes al estrato superior dominante.
 - b) Era esotérica en cuanto a su contenido y desciframiento. Precisamente cuanto más incomprensibles fueran los signos y lo que significaban más se marcaba la brecha entre quienes los entendían y quienes necesitaban de esas interpretaciones.
 - c) Con tendencia a lo colorístico e imaginístico. Los colores, las formas, la posición de las mismas tenían un significado mágico. (Westheim, 1972; Márquez Rodiles, s.f.)
 - d) Con sentido astronómico y adivinatorio o religiosos y ritual. Fundamentalmente se trataba de una escritura con fines religiosos y morales, aunque también se usaba para temas "profanos" como nómina de tributos, hazañas de reyes, etc. (Krickeberg, op. cit.)
 - e) Parece ser que los signos gráficos (glifos, grafías) eran en la mayoría de los casos apoyaturas para la recitación oral. Así, textos mayas precolombinos serían usados por los sacerdotes para "adivinar" la suerte (como en un horóscopo) de sus feligreses.
- La escritura glífica se "pintaba" sobre cerámica, sobre paredes de templos, pirámides, etc., pero también y sobre todo, en los llamados códices. Estos eran tiras de papel (deamate, de maguey, de izote, etc.) o de cuero de vena de varios metros de largo (de 2 a 6) por 20cm. de ancho más o menos. Se doblaban en forma de biombos que tenían caras de unos 10 cm. (von Hagen, op. cit.; Márquez Rodiles, op. cit.)
- Se conocen únicamente tres códices mayas. Hay además 13 mixtecos, 9 aztecas y otros de origen diverso (Sten, 1973)
- A continuación se presenta un esquema de la producción "literaria" mayence. En él el Popol Vuh aparece clasificado como un texto que bien pudo haber sido primero "pintura" y luego transcripción de ese código. Así lo sugiere Georges Raynaud en su versión al francés de la obra maya-quiché (Raynaud, 1969).
- Pero también puede ser transcripción de simples tradiciones orales, transmitidas de generación en generación en los poblados quichés. En el mismo caso que el del Popol Vuh estarían los otros textos mayences, tal como se señala en el esquema.
- Por otra parte, se sostiene que el Popol Vuh tiene mucho de esoterismo y de profundidad teológica en medio de esa aparente puerilidad de sus planteamientos y narraciones (Girard, 1972; Villacorta, 1962). Esto implicaría que estamos ante una obra de procedencia sacerdotal y culta más que popular e ingenua. Pero éste es un problema que rebasa nuestro propósito actual.

LITERATURA Y ESCRITURA MAYENCES



BREVE
NOTICIA SOBRE EL POPOL VUH

- Un hecho importante de destacar es la persecución de que fueron objeto los códices precolombinos por parte de curas españoles fanáticos que veían en ellos una manifestación del demonio.
- Fray Diego de Landa fue uno de los que ganó la "gloria" de haber destrozado - más códices mayas ante el llanto y la angustia mortal de los indígenas.
- Tal fue el terror que la medida causó entre los indígenas que éstos comenzaron a ocultar a los ojos de los perseguidores cuanto corriera el peligro de ser incinerado. Empezó así a hacerse clandestina la difusión de prácticas indígenas, la recitación de las hazañas pasadas, etc. Y se enterró a los ojos de los blancos cuanto pudiera recordar el pasado glorioso de las civilizaciones de antaño.
- Pero en el transcurso de la conquista y de la colonia, se operó también un fenómeno curioso que comenzó por lo siguiente: algunos nobles y sacerdotes indígenas que habían sobrevivido a la hecatombe empezaron a ser instruidos en los conocimientos de la nueva cultura (Sodi, 1970). Era ésta una forma más de descabezar por asimilación los cabos sueltos que aún quedaban de las antiguas culturas (León Portilla, 1970).
- Sin embargo, la cosa tuvo un giro inesperado: esos nobles y sacerdotes aprendieron la escritura alfabética de origen latino y utilizaron ese conocimiento para poner en "letras" lo que recordaban de sus antiguas culturas (Barrera Vásquez, 1963).
- Proyectos como éste fueron alentados por hombres tan notables como fray Bernardino de Sahagún, aunque pronto se vieron condenados al fracaso y al olvido - por la misma dinámica colonial, interesada más en el sometimiento a toda costa de los nativos que en un mayor conocimiento de sus culturas.
- De todas maneras, la idea cundió, y los "vivos" nativos transcribieron todo lo que pudieron y todo lo que pensaron que era importante de guardar en la "memoria" de las letras. Surgieron, entre otros, los famosos libros de Chilam Balam en maya yucateco, libros que contenían de todo: desde tradiciones indígenas - hasta novelas españolas (Barrera Vásquez, Op. Cit.)
- Y así también se supone que se "escribió" el Popol Vuh. Algún sabio indígena (Diego Reynoso?) puso en letras latinas pero en lengua quiché lo que había escuchado (o visto escrito?) de sus mayores. El libro pasaría de mano en mano - para ser copiado y leído en las reuniones secretas de los indios.
- Quizás así habría encontrado su definitiva destrucción, por desinterés o por muerte de sus depositarios, si la suerte no hubiera escogido a un fraile, fray Francisco Ximénez, para que fuera el descubridor de la obra.
- Habiéndose ganado la confianza de los quichés de Santo Tomás Chuilá (hoy Chichicastenango) adonde había llegado en 1688, el padre Ximénez obtuvo el original quiché del Popol Vuh. (Recinos, 1971)
- Ni corto ni perezoso se puso a traducir el libro. Como garantía copió también el texto quiché en columnas paralelas a las de su traducción. Luego escribió una traducción menos literaria, Engavetados y arrinconados en bibliotecas permanecieron durante muchos años estos textos.
- El original quiché terminó por perderse y sólo quedan los trabajos del padre Ximénez (en una biblioteca de Chicago el primero!) como las muestras más antiguas del famoso libro.

- Redescubiertos recién en el siglo pasado: en 1854 se interesa en el trabajo - del padre Ximénez el sabio austriaco Carl Scherzer, quien publica una copia - de la primera traducción de Ximénez.
- Desde entonces se han seguido múltiples traducciones y estudios sobre la obra, siendo las traducciones más notables las de Brasseur de Bourbourg, de Georges Raynaud, de Leonard Schultze-Jena, de Villacorta y de Recinos.

LA REALIDAD "MAGICA" QUE NOS
DESCUBRE EL POPOL VUH

- Las contradicciones aparentes que se nos presentan en el Popol Vuh podrían - ser:
 - a) Dioses y héroes quichés se enfrentan y vencen a dioses y pueblos extraños.
 - b) El Bien, representado por los quichés (dioses, héroes y caudillos) vence al Mal (representado por los dioses y caudillos enemigos).
- El conflicto social que cree metaforizar el autor (o autores) es el siguiente:
 - a. Tiene que cumplirse el designio divino de que los quichés han de ser los dominadores de los otros pueblos. Los quiches, pues, son el pueblo escogido que tiene por misión llevar la buena nueva al mundo. Esto explica - por qué los autores del Popol Vuh vieron como adecuados los episodios del Génesis y del Exodo (aprendidos de los frailes españoles), en que se relatan las vicisitudes de Israel como pueblo escogido hasta llegar a la Tierra Prometida (atraviesan el mar sobre piedras en hileras, esperan la orden de los dioses frente al monte Hacavitz, reciben los caudillos un Envoltorio en el que radica la fuerza del pueblo quiché, etc. Recinos, op. cit.)
 - b. Pero se encuentran con la "ceguera" e incomprensión de quienes deben aceptar ese designio. Por eso, deben ser vencidos, sacrificados y aun aniquilados si no se someten del todo (Falla, 1979).
- Con ello se están justificando (ideológicamente) los intentos de conquista del pueblo quiché sobre sus vecinos (cakchiqueles, sobre todo).
- Hay un intento de imponer insignias (Envoltorio, objetos legados en Oriente por Naxcit, etc.) como signos distintivos de status, y un intento de establecer - la legalidad de esa imposición.
- Todo esto se "adorna" con lo anecdótico de la astucia empleada por dioses y - caudillos para imponer su voluntad. Si nos impusimos -parecen decirnos- a los otros fue porque fuimos más astutos.
- Sin embargo, hay un conflicto más de fondo y verdaderamente estructurador de la obra:
 - a) La ORDEN divina (o humana) se cumple con aparente contundencia: los hombres fueron creados, los señores de Xibalbá fueron vencidos, los quichés se impusieron a los otros pueblos, etc.). Hay, pues, un ORDENAMIENTO impuesto a la realidad humana, social, natural gracias a la acción eficiente de dioses, héroes y caudillos quichés.
 - b. No obstante, esa orden siempre tiene que contar con la NATURALEZA (animales, plantas) para convertirla en aliada o para aniquilarla como enemiga.
- Podemos plantear, entonces, el siguiente comportamiento estructural de los personajes (divinos, humanos): hay una continua DEPENDENCIA de los superiores respecto de los inferiores, de los dioses y hombres respecto de los animales y - plantas, a pesar de que parezca todo lo contrario:

- . Efectivamente, los dioses mismos tienen que contar con los elementos (agua, barro, madera, maíz) para crear a los hombres y tienen que dejarse guiar por animales (chocoyo, coyote, etc.) para dar con el maíz apropiado.
- . Ixquic, madre de los gemelos semidioses, es ayudada por los búhos para engañar a los Señores de Xibalbá: con copal hacen un corazón falso pero oloroso.
- . Los gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué acuden a animales y plantas para salir adelante con sus tareas (sembrar la milpa) y retos (vencer a los Señores de Xibalbá), etc., etc. Hay, pues, una estrecha colaboración entre animales, cosas y seres humanos o divinos. Pero hay más: sin animales ni cosas no puede hacerse nada.
- . Si nos remontamos ahora al contexto general (sociedades precolombinas poseedoras de una Alta Cultura) y particular (reinos quicheanos) nos encontraremos que el Popol Vuh está metaforizando un conflicto social fundamental:
 - a) El sector sacerdotal dirigente, investido por los poderes divinos intenta imponer el ORDEN social, ordenar la realidad, explicarla "racionalmente" (todo fue creado y quedaron establecidas las jerarquías).
 - b) Pero se encuentra con un sector muy cercano a la NATURALEZA -casi parte de ella-, los campesinos, con el cual tiene que contar y del cual DEPENDE fundamentalmente. Un sector "poderoso" porque posee cualidades "mágicas" que ayudan o dificultan las decisiones.
- . Recordemos que estamos ante sociedades eminentemente agrarias, (aunque estén en estadios superiores de cultura), con un predominio absoluto de la casta sacerdotal, pero con pugnas sociales serias que dinamizan la estructura social (Carmack, op. cit.)
- . Muy vedadamente, muy "figuradamente", pues, el Popol Vuh nos ha hablado sobre la sociedad en que surge y se enraíza. Tanto más figurada y vedadamente -cuanto que adorna su discurso con la fábula, la moraleja, los hechos fabulosos de dioses y de héroes (Falla, Op. Cit.)
- . Pareciera que no hay nada detrás de esas fábulas "pueriles" del Popol Vuh. Y sin embargo, ahí está la realidad presentándose, imponiéndose como algo tremendamente complejo: como una red de interrelaciones entre dioses, hombres, animales y cosas. Y en el fondo de ella, constituyéndola, la impugnación de los sectores campesinos, la cual aparece "metaforizada" como omnipresencia, como magia de seres, animales y cosas.
- . Una realidad que se nos presenta como algo muy cercano a lo simple natural - (el soplo del Génesis revolotea aún, diría Carpentier de la realidad americana). Pero no inocente e ingenua: porque esa "naturalización" de todo es sólo una plasmación en imágenes de una intuición que desnudó hasta en su raíz más honda el funcionamiento social.
- . De ahí resulta que el poder "desmesurado" de la naturaleza, la "magia" de los animales, plantas, cosas y hombres son verdaderas metáforas sobre la importancia capital que los autores del Popol Vuh ven en los sectores campesinos, sus tentadores de la economía y dinamizadores de su sociedad. De nada sirve el poder de los dirigentes si no se apoya, si no cuenta, si no ADVERSA con el sector campesino, parece ser la conclusión final.
- . Y lo dice con un nivel poético que por momentos alcanza alturas insospechadas, como cuando el "corazón" de copal (de Ixquic) inundó de olor penetrante la estancia de los señores Carné y los embobó y los embelezó con su aroma hasta vencerlos totalmente: Porque el corazón del pueblo es hermoso pero también terrible.

Rafael Rodríguez Díaz



Bibliografía

- Luis Luján Muñoz : Apreciación de la cultura maya, EDUCA, Costa Rica, 1970.
- Enrique Oltra : Paideia precolombina, Ediciones Castañeda, Bs. As., 1977.
- Angel Palerm : Agricultura y sociedad en Mesoamérica, Sep Setentas, México, 1972.
- José Alcina Franch : Floresta literaria de la América Indígena, Editorial Aguilar, Madrid, 1957.
- José María Reverte : La literatura oral de los indios cunas, Ed. Ministerio de Educación, Panamá, 1968.
- Víctor W. von Hagen : El mundo de los mayas, Ed. Diana, 11a. impresión, México, 1974.
- Sylvanus G. Morley : La civilización maya, Fondo de cultura económica, - 4a. edic. española, Bs. As., 1961.
- J. Eric Thomson : Historia y religión de los mayas, Siglo XXI Editores, S.A., 1975.
- Ignacio Márquez Rodiles : Los libros del México antiguo, en: El libro precolombino. Recopilación de textos. Casa de las Américas. La Habana.
- María Sten : Las extraordinarias historias de los códices mexicanos, Joaquín Mortiz/Contrapuntos, 2a. edic., México, 1973.
- _____ : Vida y muerte del teatro nahuatl, Sep Setentas, México, 1974.
- Robert M. Carmack : La estratificación quicheana prehispánica, en: Estratificación social en la Mesoamérica precolombina. Varios. Centro de investigaciones Superiores. Instituto de Antropología e Historia, México.
- Anónimo : Popol Vuh, Traducción de Adrián Recinos, Fondo de cultura económica, 7a. reimpresión, México, 1971
- _____ : Popol Vuh o libro del consejo de los indios quichés, traducción de la versión francesa de Georges Raynaud, hecha por Miguel A. Asturias y J.M. González de Mendoza, Ed. Losada S.A. Bs. As. 2a. edic. 1969.
- J. Daniel Contreras : Temas y motivos bíblicos en las crónicas indígenas de Guatemala, en: Antología de crónicas indígenas, Escuela de Estudios Grales. U. San Carlos de Guatemala, - 1a. edic., 1968.
- Antonio Villacorta : Exégesis crestomática del Manuscrito quiché, Centro - Editorial "José Pineda Ibarra", T. II, Guatemala, - 1962.
- Rafael Girard : Esoterismo en el Popol Vuh, Editores Mexicanos Unidos S.A., 3a. edic., México, 1972.
- René García Mejía : Raíces del teatro guatemalteco, Mins. de Educ. Direc. Gral. de Cultura y Bellas Artes, Guatemala, 1972.
- Anónimo : El libro de los libros de Chilam Balam. Traducción Introducción y notas de Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, Bs. As., 2a. edic., 1963.
- Walter Krickberg : Las antiguas culturas mexicanas, Fondo de cultura económica, México, 1973.

- Paul Westheim _____: Ideas fundamentales del arte prehispánico en México, Ed. Era, S.A., México, 1972.
- Angel María Garibay _____: Panorama literario de los pueblos nahuas, Ed. Porrúa S.A., 2a. edic. México, 1971.
- Demetrio Sodi _____: La literatura de los mayas, Ed. Joaquín Mortiz, México, 2a. edi., 1970.
- Miguel León Portilla _____: El reverso de la conquista, Ed. Joaquín Mortiz, 2a. edic. México, 1970.
- Ricardo Falla _____: Desmitologización por el mito: Fuerza de denuncia de la lucha de los héroes contra Vucub Caquix en el Popol Vuh en: ECA, N° 374, Diciembre 1979. -

